

Ecran

REVISTA CINEMATOGRAFICA Y TEATRAL

Editada por la EMPRESA ZIG-ZAG en Santiago de Chile. — APARECE QUINCENALMENTE

Precio: \$1.—
EN TODO EL PAIS

Director en Hollywood: C. F. BORCOSQUE

SUBSCRIPCION ANUAL
\$ 23.- en el país
\$ 40.- en el extranjero
Bellavista, N.º 969

Toda correspondencia debe dirigirse a EMPRESA ZIG-ZAG — Casilla 84-D, Santiago de Chile. — Bellavista, N.º 969

AÑO I SANTIAGO DE CHILE, 30 DE DICIEMBRE DE 1930

NUM. 20



Esta revista se complace en saludar a sus simpáticas lectorcitas y a sus amables lectores y en desearles que la Pascua y el Año Nuevo marquen para ellos etapas de verdadera felicidad.



Que el viejo Noel de barbas de armiño no olvide en su nocturno viaje a las lectoras y les deje, junto a los zapatitos, un bello regalo: el retrato de aquel que es dueño de sus pensamientos; y a los lectores les proporcione un dulce sueño, en el que vean, mas hermosas

y fascinantes que nunca a la turbadora Greta o a la gentil Joan...

CELEBRANDO LA NAVIDAD. — Los alemanes son carifosos, amantes de la familia, y gustan de celebrar plenamente todas las fiestas que dicen relación con la vida del hogar. Aquí vemos al joven astro de la Ufa, Willy Pritch, cargado de juguetes, flores y regalos, destinados a alegrar a su madre y a sus hermanitos... En la otra fotografía aparece la linda Lillian Harvey, dando de comer a un pollito que el viejo Noel se permitió dejarle junto a su lecho, en la tradicional noche de Pascua...

RESULTADO DEL CONCURSO COTY

Se sorteo el premio consistente en un estuche de Manicure Coty, entre 1245 soluciones. Resultó premiada la Sra. Juana Labra, Calle Gamero, 234, Rancagua, y con la suscripción a "Ecran", la Sra. Cristina Espinoza, Caupolicán, 157, Angol.



En el entierro de un amigo

Tierra le dieron una tarde horrible del mes de Julio, bajo el sol de fuego.

A un paso de la abierta sepultura, había rosas de podridos pétalos, entre geranios de áspera fragancia y roja flor. El cielo puro y azul. Corría un aire fuerte y seco.

De los gruesos cordones suspendido pesadamente descender hicieron el ataúd, al fondo de la fosa, los dos sepulcros...

Y al reposar sonó con recio golpe, solemne, en el silencio.

Un golpe de ataúd en tierra es algo perfectamente serlo.

Sobre la negra caja se rompían los pesados terrones polvorientos...

ponía un largo suspirar de oro que se trocaba en susridor de estrellas.

...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla, el paso largo, torva y esquelética. —Tal cuando yo era niño la soñaba.

Y en la guitarra, resonante y trémula, la brusca mano, al golpe, fingía el reposar de un ataúd en tierra.

Y era un plañido solitario el soplo que el polvo barre y la ceniza avienta.

Retrato

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla y un huerto claro donde madura un limonero; mi juventud, veinte años en tierra de Castilla; mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañana, ni un Bradomín he (sido)

Abril florecía...

Abril florecía frente a mi ventana. Entre los jazmines y las rosas blancas de un balcón florido, vi las dos hermanas. La menor cosía, la mayor hilaba... Entre los jazmines y las rosas blancas la más pequeña, risueña y rosada, su aguja en el aire, miró a mi ventana. La mayor seguía, silenciosa y pálida, el huso en su rueca, que el lino enroscaba.

Una tarde clara la mayor floraba, entre los jazmines y las rosas blancas, y ante el blanco lino

En julio de 1875, nació en Sevilla, Antonio Machado y Ruiz, el poeta que ha interpretado en verso claro y armonioso el alma de la desolada llanura castellana.

Suyo es el don a'tismo de la sencillez. Una sencillez que es todo claridad, sin dejar por eso de ser poesía del oro más limpio y puro. Tanto se ha penetrado con el sentir popular, que mucha de su noble y antigua sabiduría ha sido estilizada y sublimada por el gran poeta en sus hermosos «PROVERBIOS y CANTARES».

Su obra poética es breve, pero buena parte de la juventud literaria de España mira en él a uno de los maestros sin mácula. No porque siga servilmente su acento literario, sino porque reconoce, con admiración y con respeto, la resonancia honrada y digna de esa voz.

El mismo cuenta su vida con ejemplar y humilde

ANTONIO MACHADO



parquedad: «Mis recuerdos de la ciudad natal, son todos infantiles, porque a los ocho años pasé a Madrid, donde mis padres se trasladaron, y me educué en la Institución Libre de Enseñanza. A sus maestros guardo guardo vivo afecto y profunda gratitud. Mi adolescencia y mi juventud son maadrienas. He viajado algo por Francia y por España. En 1907 obtuve cátedra de Lengua francesa, que profesé durante cinco años en Soría. Allí me casé; allí murió mi esposa, cuyo recuerdo me acompaña siempre. Me trasladé a Baeza, donde hoy resido. Mis aficiones son pasear y leer».

Su obra esencial reside en dos libros: «SOLEDADES y CAMPOS DE CASTILLA». En la actualidad el poeta es académico, y con su hermano Manuel inyecta savia de poesía al anémico teatro español.

R. M. F.

El aire se llevaba de la honda fosa el blanquecino aliento.

Y tú, sin sombra ya, duermes y reposa; larga paz a tus huesos...

Definitivamente, duermes un sueño tranquilo y verdadero.

Si yo fuera un poeta

Si yo fuera un poeta galante, cantaría a vuestros ojos un cantar tan puro como el mármol blanco, el agua limpia.

Y en una estrofa de agua todo el cantar sería:

«Ya sé que no responden a mis ojos, que ven y no preguntan cuando miran, los vuestros claros; vuestros ojos tienen la buena luz tranquila, la buena luz del mundo en flor que he visto desde los brazos de mi madre un día».

Canto hondo

Yo meditaba absorto devanando los hilos del hastío y la tristeza, cuando llegó a mi oído, por la ventana de mi estancia, abierta

a una caliente noche de verano, el planifir de una copa soñolienta, quebrada por los trémolos sombríos de las místicas zongas de mi tierra... Y era el Amor, como una roja llama... —Nerviosa mano en la vibrante cuerda

—ya conocí mi torpe alño indumentario;— mas recibí la flecha que me asignó Cupido, y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina; pero mi verso brota de manantial sereno; y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina, soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética corté las viejas rosas del huerto de Ronsard; más no amo los aceites de la actual cosmética, ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdengo las romanzas de los tenores huecos y el coro de los grillos que cantan a la Luna. A distinguir me paro las voces de los ecos, y escucho solamente, entre las voces, una.

¿Soy clásico, o romántico? No sé. Dejar quisiera mi verso como dejó el capitán su espada, famosa por la mano viril que la blandiera, no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo —quien habla solo, espera hablar a Dios un día; mi soliloquio es plática con este buen amigo que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito, A mi trabajo acudo; con mi dinero pago el traje que me cubre y la mansión que habito, el pan que me alimenta y el lecho donde yago.

Y cuando llegue el día del último viaje, y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo ligero de equipaje, casi desnudo como los hijos del mar.

que en su rueca hilaba. —¿Qué tienes?— le dije. Silenciosa y pálida señaló el vestido que empujó la hermana; en la negra tónica la aguja brillaba; sobre el blanco velo, el cedal de plata. Señaló a la tarde de Abril que soñaba, mientras que se oía tañer las campanas.

Y en la clara tarde me enseñó sus lágrimas... Abril florecía frente a mi ventana. Fue otro Abril alegre y otra tarde placida. El balcón florido solitario estaba... Ni la pequeña, risueña y rosada, ni la hermana triste, silenciosa y pálida, ni la negra tónica, ni la toca blanca... Tan sólo en el huso el lino giraba por mano invisible; y en la obscura sala la luna del limpio espejo brillaba...

Entre los jazmines y las rosas blancas, del balcón florido, me miré en la clara luna del espejo que lejos soñaba...